UNA INICIATIVA SOLIDARIA

El sistema de microcréditos puede integrar en la vida laboral y económica a grupos sociales que, a pesar de su capacidad para emprender, tienen escasas oportunidades

Microcréditos y desarrollo

Antonio Claret-García
Presidente de CajaGranada

EL fortalecimiento del tejido empresarial y productivo andaluz precisa de la conjunción de múltiples factores, que van desde el impulso de las instituciones públicas y privadas implicadas en la economía, pasando por la mejora de las infraestructuras que propician el "caldo de cultivo" para la creación y sostenimiento de nuevas empresas, hasta el avance en la formación y en el espíritu emprendedor de las nuevas generaciones.

Pero esta confluencia de vectores precisos para que la economía regional salga reforzada y para seguir conquistando los niveles de desarrollo que nos equiparen al entorno socioeconómico europeo no puede sentar una base sólida y real sin contar con todos las fuerzas que en la actualidad conforman nuestro entorno social.

Una sociedad que es capaz de capitalizar todos sus recursos humanos, y propiciar un impulso general que se nutre de toda la fuerza potencial de su estructura, multiplica las posibilidades de superar con éxito los retos que en cada momento se plantea. En el proceso de modernización y desarrollo de nuestra economía, los esfuerzos hacia la integración de aquellos ciudadanos que soportan las circunstancias sociales y económicas más difíciles, pueden contribuir de un modo eficaz a la configuración de unas bases firmes en un tejido productivo sólido y competitivo.

En este sentido, el sistema de microcréditos puede desempeñar un destacado papel por su capacidad para integrar en la vida laboral y económica a grupos sociales que hasta este momento, a pesar de su evidente capacidad para trabajar y en su gran mayoría, para emprender, crear e innovar, tenían escasas oportunidades para participar y contribuir al crecimiento económico que nuestra tierra precisa.

En algo más de un año de vida, la Fundación para el Desarrollo Solidario de CajaGranada ha permitido la creación de 79 nuevas unidades autosostenibles de negocio, es decir, pequeñas empresas y comercios que ya están aportando dinamismo a la economía andaluza, además de generar en torno a 170 nuevos puestos de trabajo, engrosar el número de empresarios y emprendedores y materializar, en algunos casos, ideas innovadoras que enriquecen y diversifican la economía.

De otro lado, el sistema de microcrédito se adapta a la nueva sociedad que se va perfilando en nuestra tierra, promoviendo que la diversidad sea un valor más que un obstáculo a la hora de conseguir una sociedad plural pero cohesionada.

Además, se propicia el espíritu emprendedor y empresarial por encima de la cultura de la subvención. Un porcentaje muy elevado de los microcredistas lo integran mujeres que aún tienen significativas dificultades para acceder al mundo empresarial y laboral, dificultades que se vuelven casi insalvables en determinados casos hacia los que se dirige el microcrédito: hogares monoparentales en los que la madre tiene que sacar adelante a toda la familia con escasos recursos, inmigrantes, jóvenes procedentes de entornos con alto riesgo de marginación... Son colectivos que padecen hoy nuevas formas de exclusión social y financiera. Precisamente, paliar esta exclusión financiera está en los orígenes de las cajas de ahorros.

Hoy la sociedad está demandando nuevas soluciones a problemas que aún postergan la ansiada igualdad de oportunidades para toda la ciudadanía. CajaGranada ha decidido reforzar ese compromiso social que estaba en su naturaleza solidaria desde el momento de su creación, buscando nuevas vías de cooperación para afrontar estos problemas. Entre ellas, el microcrédito, pequeños préstamos que se conceden a las personas que no tienen ninguna posibilidad de conseguir financiación por carecer de garantías reales. Con los microcréditos, CajaGranada vuelca su confianza en el esfuerzo de superación de las personas, en su capacidad creativa y emprendedora y en sus proyectos.

Desde febrero de 2002, la Fundación para el Desarrollo Solidario está creando una red solidaria que va en aumento y en la que se integran todas estas empresas creadas a partir de un microcrédito. Se ha propiciado la colaboración y el apoyo recíproco entre estos emprendedores que, poco a poco, superan los siempre difíciles comienzos, y consiguen olvidar una situación precaria anterior para tomar conciencia de empresarios con un futuro más alentador por delante.